CLASE 29 A.M.S.E.

Jesús anuncia Su glorificación

Este pasaje muestra cómo la presencia de unos griegos õque desean ver a Jesús, motiva el anuncio acerca de Su próxima glorificación, y la explicación del carácter universal de Su misión.ö (BdN, p. 9693).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Jn 12, 20-36;

12, 20 HABÍA ALLÍ ALGUNOS GRIEGOS DE LOS QUE SUBÍAN A ADORAR EN LA FIESTA.

Había gentiles, es decir, no judíos, que eran monoteístas, creían en Dios, y asistían también a las fiestas judías. Eran llamados -prosélitosøo -temerosos de Diosø(ver Hch 10, 2). Algunos de ellos son mencionados en el episodio de Pentecostés (ver Hch 2, 11):

12, 21 ÉSTOS SE DIRIGIERON A FELIPE, EL DE BETSAIDA DE GALILEA, Y LE ROGARON: õSEÑOR, QUEREMOS VER A JESÚS.Ö

Felipe, el de Betsaida de Galilea

Se trata de uno de los doce Discípulos a los que Jesús eligió y llamó a seguirlo.

En su maravilloso libro õLos Apóstolesö, en el capítulo dedicado al Apóstol Felipe, el Papa Benedicto XVI hace notar que éste aparece siempre en el quinto lugar en la lista de nombres de los Apóstoles (ver Mt 10, 3; Mc 3, 18; Lc 6, 14; Hch 1,13), lo que muestra que estaba entre los primeros. Dice que aunque Felipe era de origen judío, su nombre era griego, un signo de apertura cultural que debe ser tomado en cuenta.

Vivía en Betsaida, una población que pertenecía al tetrarcado del hijo de Herodes el Grande, que también se llamaba Felipe, nombre que suele ser traducido como: ¿Filipoø(ver Lc 3, 1).

REFLEXIONA:

En la mencionada obra del Papa Benedicto, en el capítulo dedicado a Felipe, hace notar que luego de que éste fue llamado por Jesús (ver Jn 1, 44), él a su vez invitó a Natanael a conocer a Jesús, y cuando éste se mostró renuente, simplemente le respondió con firmeza: *oven a vero*. Dice el Papa que Felipe se mostró como un verdadero testigo, que no presentó una proclamación teórica, sino que desafíó a la persona a tener una experiencia personal con Jesús. Dice que esos mismos verbos son los que usó Jesús cuando los discípulos de Juan el Bautista se acercaron a preguntarle dónde vivía. Jesús respondió: ÷vengan a verø

Comenta el Papa que podemos imaginar que Felipe nos dice a nosotros esos mismos verbos. Nos invita a acercarnos a Jesús, para conocerlo mejor, pues la amistad nace de la cercanía.

y le rogaron

Llegaron con actitud humilde.

õSeñor, queremos ver a Jesúsö

Probablemente habían oído hablar de Jesús, o tal vez habían presenciado alguno de los milagros que realizó. Su actitud era de genuino interés en acercarse a Jesús, no venían para ÷ponerlo a pruebaø como solían hacer los escribas y fariseos.

AMSE

REFLEXIONA:

No fue casualidad, diríamos más bien idiocidencia que a los griegos se les ocurriera acudir precisamente con Andrés. No sabían que él había invitado a otro de los discípulos a conocer a Jesús. Se estaban acercando a alguien que acogería su petición, pues estaba dispuesto a llevar a otros hacia Jesús.

Cuando alguien no sólo disfruta de una cercanía con Dios, sino que tiene la disposición de acercar a otros a Él, se nota, la gente lo capta en su actitud, y eso facilita que se animen a pedirle ayuda para acercarse también a Dios. Pidamos al Señor que nos conceda tener esa disposición de corazón para animar a muchos a conocerlo.

12, 22 FELIPE FUE A DECÍRSELO A ANDRÉS; ANDRÉS Y FELIPE FUERON A DECÍRSELO A JESÚS.

Felipe fue a decírselo a Andrés

Éste era el otro de los doce Discípulos, y también tenía un nombre griego. Dice el Papa Benedicto que seguramente hablaban griego y podían servir de intérpretes entre aquellos hombres y Jesús.

Sensatamente, Felipe no toma una decisión por sí mismo, sino consulta el asunto con otro de los Discípulos.

Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús

Dice el Papa Benedicto en el mencionado libro, que al igual que estos Discípulos, siempre hemos de estar dispuestos a aceptar preguntas y peticiones, vengan de quien vengan, y dirigirlas al Señor, el único que puede satisfacerlas plenamente.

REFLEXIONA:

Muchos õse acercaban a Jesús a través de Sus discípulos y no directamente. Cuando se escribió este Evangelio, el mensaje de Jesús se estaba difundiendo en el mundo griego a través del ministerio de los discípulos, muchos de los cuales eran gentiles. Ö (Anderson, p. 129).

Eso sigue sucediendo hoy. El testimonio de vida de los que seguimos a Cristo, y nuestra actitud de disponibilidad y acogida pueden mover a quienes están a nuestro alrededor, a buscarlo a Él a través de nosotros: preguntarnos acerca de la fe, imitar el buen ejemplo que podamos dar. Y lo contrario también sucede, desgraciadamente, que quienes quieren acercarse a Jesús, al ver que no damos buen testimonio y que los rechazamos, pueden desanimarse. Por ello hemos de ser siempre conscientes de que tal vez somos los únicos católicos que alguien conoce, y que podemos influir, con nuestras palabras y obras, para que se acerquen a Él o se alejen.

12, 23 JESÚS LES RESPONDIÓ: õHA LLEGADO LA HORA DE QUE SEA GLORIFICADO EL HIJO DE HOMBRE.

La respuesta de Jesús no parece respuesta. Le acaban de decir que unos hombres quieren verlo, así que nos parecería lógico que hubiera contestado sido algo así como: -sí, con mucho gusto, que vengano -díganles que se acerqueno Tal vez incluso a alguien le parezca que lo que dijo Jesús era parte de algo que venía diciendo cuando lo interrumpieron Felipe y Andrés. Pero no es así.

Jesús quiso hacer en ese momento un anuncio impactante: que esa *õhora*ö de la que ha venido hablando y que no había llegado todavía, por fin ¡ha llegado! Y tal vez nos preguntamos, ¿por qué eligió Jesús precisamente este momento para dar a conocer que había llegado la hora?

Cont. curso sobre el Evangelio según san Juan CLASE 29

IMI

AMSE

õJesús habló de Su misión de unir a todas Sus ovejas, incluidas las que no pertenecen õa este redilö, en õun solo rebañoö conducido por Él (ver Jn 10, 16). También hemos leído que Jesús morirá no sólo por la nación, sino para reunir a los hijos de Dios que estaban dispersosø (Jn 11, 51-52). La obra de Jesús tiene un alcance universal, su objetivo es reunir a todos los pueblos, judíos y gentiles, al único Dios. Esto resuena con textos proféticos que anuncian que Dios será dado a conocer a los gentiles, quienes peregrinarán a Zion para adorarlo (ver Tob 14, 6; Is 60, 1-7). Juan presenta a judíos y a gentiles que se reúnen en torno a Jesús, lo cual marca el inicio de esa reunión de todos los pueblos en torno a Dios, que Jesús hace posible con Su muerte en la cruz. Por ello la hora ha llegado.ö (Martin & Wright, p. 223).

õHay un giro decisivo en la narrativa del Evangelio, cuando la esperada *∔hora*ø (ver Jn 2,4; 4,23; 7,30, 8, 20, etc.) finalmente ha llegado. La solicitud de los griegos la ha puesto en marcha, indicando que el futuro sufrimiento de Jesús traerá bendiciones no sólo para Israel, sino para todo el mundo (ver Jn 1, 29; 4, 42; 1Jn 2,2).ö (Hahn, p. 140).

õ¿Pensó Jesús que había sido glorificado porque los gentiles deseaban verlo? No. Pero vio que después de Su Pasión y Resurrección, gentiles en todas las acciones creerían en Él.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 51.8-9).

12, 24 EN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO: SI EL GRANO DE TRIGO NO CAE EN TIERRA Y MUERTE, QUEDA ÉL SOLO, PERO SI MUERE, DA MUCHO FRUTO.

õComo una semilla puede convertirse en planta sólo si es enterrada en la tierra, Jesús se refiere a ésta para hablar de Su muerte y los beneficios que implica. Él, el *∃grano de trigo...muere*øen la cruz, y Su muerte *∃produce mucho fruto.*ø..Su Muerte y Resurrección hacen que vivir eternamente en comunión con Dios sea posible para todos.ö (Martin & Wright, p. 223).

õJesús aplica esto primero a Él mismo, según vemos en el v.23. Significa así la necesidad de Su Pasión y Muerte (ver Lc 24, 46) para que su fruto sea el perdón nuestro (ver Lc 24, 47; Is 53, 10ss). En segundo lugar lo aplica a nosotros (ver v.25), para enseñarnos a no poner el corazón en nuestro yo ni en esta vida que se nos escapa de entre las manos, y a buscar el nuevo nacimiento según el espíritu (ver Jn 3,3s; Ef 4, 24), prometiéndonos una recompensa semejante a la que Él mismo tendrá (ver Jn 12, 26; 17, 24).ö (BdS, p. 3463).

REFLEXIONA:

Esto õconstituye una lección y un estímulo para el cristiano, que ha de ver en todo sufrimiento y contrariedad una participación en la cruz de Cristo que nos redime y nos exalta. Para ser sobrenaturalmente eficaz, debe uno morir a sí mismo, olvidándose por completo de su comodidad y egoísmoö (BdN, p. 9693).

12, 25 EL QUE AMA SU VIDA, LA PIERDE; Y EL QUE ODIA SU VIDA EN ESTE MUNDO, LA GUARDARÁ PARA UNA VIDA ETERNA,

Esta importante enseñanza de Jesús también aparece en los Evangelios sinópticos (ver Mt 16, 25; Mc 8, 35; Lc 9, 24).

Cont. curso sobre el Evangelio según san Juan

Jn 12, 20-36;

CLASE 29

AMSE

4

õEl paso de Jesús de la muerte a la Resurrección provee el patrón básico para la vida cristiana. Jesús da Su vida en la cruz por el bien de otros, y Sus discípulos han de participar en esta dinámica, replicando ese patrón de amar el auto sacrificio...

Odiar la vida en este mundo no significa que debamos odiar nuestra existencia terrena como tal. Más bien significa desapego del pecado y de todas las cosas en la vida que nos conduzcan lejos de Dios y nos muevan a rebelarnos contra Él.ö (Martin & Wright, p. 223).

õNo pensemos que odiar la vida en este mundo significa suicidarte. Esto no es lo que enseñó Jesús. Cuando el diablo lo tentó a arrojarse desde un precipicio, Jesús le ordenó que se alejara.ö (san Agustín, Homilías sobre el Evangelio de Juan, 67,1).

REFLEXIONA:

õSólo un ser humano puede preguntar: ∴Alguien que se ama a sí mismo ¿cómo puede negarse a sí mismo? ... Si se ama, se pierde, si se niega, se encuentra...Es una cosa dolorosa perder lo que amas. No hay nadie que no se ame a sí mismo. Pero debemos buscar el amor correcto y evitar el que no lo es. Verás: el que se ama a sí mismo, dejando a Dios fuera de su vida, no permanece siquiera en sí mismo. De hecho se ha abandonado a sí mismo. Se ha exiliado de su propio corazón, al no tomar nota de lo que hay allí, y se ha dedicado a amar sólo lo que hay afuera.ö (san Agustín, Sermón 330.2-3).

12, 26 SI ALGUNO ME SIRVE, QUE ME SIGA, Y DONDE YO ESTÉ, ALLÍ ESTARÁ TAMBIÉN MI SERVIDOR. SI ALGUNO ME SIRVE, EL PADRE LE HONRARÁ.

Si alguno me sirve,

¿En qué consiste servir al Señor? En estar atentos para conocer cuál es Su voluntad y cumplirla.

que me siga

õJesús se encamina a la cruz y a la Resurrección, y ese camino tiene en mente al pedir que lo sigan. El camino de la cruz...El amor sacrificial y morir al egocentrismo es el único camino para el discipulado.ö (Martin & Wright, p. 223)

Y donde Yo esté, allí estará también Mi servidor

Se refiere a estar õen la Gloria del Padre; ver Jn 14, 3;ö (BdJ, p. 1527).

servidor

õLos servidores de Cristo son los que buscan Sus cosas en lugar de las suyas propias. Si da comida a los que tienen hambre, debe hacerlo por misericordia, y no para alardear sobre ello. No debe preocuparse por nada más que por hacer el bien, y que su mano izquierda no sepa lo que hace la derecha. En otras palabras, al hacer su obra de caridad jamás debe pensar: ¿y qué voy a ganar yo con esto? El que sirve así a Cristo, lo escuchará decir: ¿Lo que hiciste al más pequeño de Mis hermanos, a Mí me lo hiciste a y será honrado por el Padre y alcanzará la plena felicidad. Ö (san Agustín, Tratados de

Si alguno me sirve, el Padre le honrará

õSeguir a Jesús a la cruz es seguirlo también a la Resurrección, y así como el Padre glorifica a Jesús en la Resurrección, Jesús dice que quien lo sirva a Él será honrado por Su Padre.ö (Martin & Wright, p. 224).

AMSE

REFLEXIONA:

La cruz es el común denominador de todos los modos de vida cristiana. Los solteros, los religiosos, los sacerdotes, los casados...Toda clase de cristianos deben conformarse a la cruz, y una existencia vivida con fidelidad y amor, conduce a la gloria de la Resurrección y al honor prometido por el Padre.ö (Martin & Wright, p. 224).

REFLEXIONA:

El ser humano suele buscar recibir honor. Pero el único honor que vale la pena recibir es éste del que habla Jesús: el honor del Padre. Y ése se recibe aceptando las dificultades y sufrimientos que sufrió nuestro Maestro. El que busca la gloria y el lujo, el que sigue sus propios deseos, es un seguidor de sí mismo, y no de Dios.ö (san Cirilo de Alejandría. comentario sobre el Evangelio de Juan, 8).

REFLEXIONA:

Entre los seguidores de Cristo hay quien aparentemente busca servirlo pero en realidad busca servirse de Él. Intenta manipularlo, chantajearlo, usarlo como amuleto contra la mala suerte, salvavidas, seguro contra accidentes. Se acercan a Él para ver qué le sacan, qué beneficio, favor o milagro obtienen. Hay que estar en continua alerta para no caer en esto, sino acercarnos a Jesús buscando amarlo para corresponder a Su amor, y servirlo para agradecerle todo lo que ha hecho por nosotros.

12, 27 AHORA MI ALMA ESTÁ TURBADA. Y ¿QUÉ VOY A DECIR? ¡PADRE, LÍBRAME DE ESTA HORA! PERO ¡SI HE LLEGADO A ESTA HORA PARA ESTO! 12, 28 PADRE, GLORIFICA TU NOMBRE.ö

Ahora Mi alma está turbada. Y ¿qué voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto!

õEn una manifestación de Su humanidad, no de Su divinidad...nos muestra que, aunque temía a la muerte, no la rechazaba, porque ésta era eficaz para nuestra salvación. õ (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan, 67,1).

õEscena que en más de un rasgo evoca a Getsemaní: angustia ante la Hora que se acerca, llamamiento a la compasión del Padre, aceptación del sacrificio, consuelo venido del Cielo.ö (BdJ, p. 1527).

õSanto Tomás de Aquino llama a esto un anticipo de la Pasión. Jesús encara aquí Su drama con la misma generosidad con que beberá en Getsemaní el cáliz de la amargura (ver Mt 26, 39), y renuncia a pedir al Padre que lo libre, pues sabe que así debe suceder (ver Mt 26, 53s).ö (BdS, p.3463).

REFLEXIONA:

õLo escuché decir: ÷Si alguno quiere servirme, que me siga. Y donde Yo esté, allí estará también Mi servidorö. Y, se encendió en mí un fuego que me hizo despreciar el mundo y esta vida, por larga que fuera. En comparación con mi amor por las cosas eternas, todo lo temporal perdió valor para mí. Pero ahora, al mismo Señor, cuyas palabras me habían transportado de esa debilidad que era mía, a la fuerza que era Suya, lo escucho decir ahora: ÷Mi alma está turbada¢ ¿Qué significa esto, Señor? ¿Cómo puedes pedir a mi alma que te siga cuando veo la Tuya tan atribulada? ¿Cómo puedo soportar lo que venga, cuando incluso una fuerza tan grande como la Tuya siente que es una carga pesada? ¿Qué clase de cimiento tengo si la Roca se está hundiendo?

Pero el Señor ya ha dado la respuesta en mi propia cabeza, diciendo: Me seguirás mejor, porque es para fortalecerte que incluí esto. Has oído, como dirigida a ti mismo, la voz de mi fortaleza. Ahora escucha en Mí la voz de tu debilidad. Te proporcioné fuerza cuando necesitabas correr sin retrasarte,

Cont. curso sobre el Evangelio según san Juan CLASE 29

AMSE

6

pero tomo sobre Mí lo que sea que te atemorice, pavimentando el camino para que continúes tu marcha.ø

Señor ¡reconozco Tu misericordia! Tú, que eres tan grande, te permitiste sentirse atribulado con el fin de consolar a todos los que en Tu cuerpo están atribulados por experimentar continuamente su propia debilidad. Y los has librado de perecer en la desesperanza.ö (san Agustín, Tratados del Evangelio de Juan 52, 2).

REFLEXIONA:

õSólo la muerte del Salvador podía terminar con la muerte, y lo mismo ocurre con todos los otros sufrimientos de la carne. Si no hubiera sentido miedo, la naturaleza humana no hubiera sido liberada del miedo. Si no hubiera experimentado tristeza, no hubiera habido liberación de la tristeza. Si no se hubiera sentido atribulado y alarmado, no habría habido escapatoria de esos sentimientos. Cada una de las emociones humanas es hallada en Cristo. Sus emociones fueron despertadas no para dominarlo, como sucede con nosotros, sino para que cuando se despierten en nosotros, sean completamente dominadas por Su poder.ö (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de Juan, 8). Ver Heb 4, 15-16; 5, 8-9;

REFLEXIONA:

Nos enseña que si alguna vez estamos en agonía y tenemos miedo, no debemos rehuir lo que enfrentemos. Nos enseña que muere por la verdad, y con ello glorifica a Dios.ö (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan, 67,2).

glorifica Tu Nombre

En la Biblia hablar del nombre es hablar de la persona. En esta petición Jesús pide que el Padre sea glorificado.

õJesús se ofrece a la muerte para que se cumpla la obra que glorificará al Padre, manifestando Su amor por el mundo.ö (BdJ, p. 1527).

õJesús consiente plenamente a lo que el Padre le ha pedido hacer: revelar la gloria de Dios, mediante Su cruz y Resurrección. Jesús revela a Dios más luminosamente en la cruz, porque es en este acto perfecto de auto-donación que Jesús revela que Dios es amor que se entrega de manera radicalö (Martin & Wright, p. 225).

REFLEXIONA:

Jesús õnos enseña a quien llamar, en quién esperar, y qué voluntad, segura y divina, debes preferir por encima de la tuya, que es humana y débil...Asumió la debilidad humana para enseñarnos que, cuando estemos entristecidos y preocupados, hemos de decir: *Padre, que no se haga Mi voluntad sino la Tuya*ø Cuando preferimos la voluntad de Dios a la nuestra, es cuando la humanidad cambia, de lo humano a lo divino.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 52, 3).

VINO ENTONCES UNA VOZ DEL CIELO: õLE HE GLORIFICADO Y DE NUEVO LE GLORIFICARÉ.Ö

Vino, entonces una voz del Cielo

õTres veces el Padre habla a Jesús desde el Cielo: En Su Bautismo (ver Mt 3, 17), en Su Transfiguración (ver Mt 17, 5) y ahora. Estos anuncios han sido audibles, para bien de Sus seguidores.ö (Hahn, p. 140).

AMSE

Le he glorificado y de nuevo le glorificaré

õGlorificar equivale a mostrar la santidad y el poder de Dios. La voz del Padre, que evoca las manifestaciones divinas del Bautismo de Cristo (ver Mc 1, 9-11) y de la Transfiguración (ver Mc 9, 2-8), es una ratificación solemne de que en Jesucristo habita la plenitud de la divinidad (ver Col, 2,9).ö (BdN p. 9693).

õEl Padre ha glorificado al Hijo õantes de crear el mundo, y lo glorificará de nuevo cuando resucite de entre los muertos y ascienda al Cielo. Pero también puede entenderse lo de *4o he glorificado*ø como referido a cuando nación de la Virgen; cuando hizo milagros; cuando los magos, guiados por la estrella celestial, se postraron a adorarlo; cuando fue reconocido por los santos llenos del Espíritu Santo. Cuando fue abiertamente proclamado, por el Espíritu Santo que descendió sobre Él en forma de paloma; cuando fue transfigurado en el monte; cuando curó, exorcizó y alimentó multitudes; cuando multiplicó los panes; cuando hizo callar a los vientos y a las olas; cuando se levantó de la muerte. Y do volveré a glorificarø puede entenderse también como referido a Su Resurrección, cuando la muerte ya no tenga dominio sobre Él, y cuando sea exaltado en los cielos como Dios y Su Gloria se extienda a toda la tierra.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 52,4).

õEstá claro que en este pasaje lo de la gloria se refiere a la cruz. De hecho, la aceptación de Jesús de sufrir por el bien de otros es un signo de extraordinaria compasión y el más alto grado de gloria. La glorificación del Hijo también tuvo lugar de otro modo: a través de Su victoria sobre la muerte reconocemos que Él es la Vida, y el Hijo del Dios Vivo.ö (san Cirilo de Alejandría, Comentario sobre el Evangelio de Juan, 8).

õEl Padre escucha la oración de Jesús y confirma que la gloria divina, el infinito intercambio de amor que es la comunión divina, será revelada en la cruz.ö (Martin & Wright, p. 225).

õEn Jn 17,1s vemos que la glorificación que el Padre recibe del Hijo consiste en salvarnos a nosotros. El Padre quedará glorificado más y más (ver Jn 13, 31s) al mostrar que Su misericordia por los pecadores no vaciló en entregar Su divino Hijo (ver Jn 3, 16) y dejarlo llegar hasta el último suplicio (ver 1Jn 4,9). Y a su vez el Padre, que ya glorificó al Hijo dando testimonio de Él con Su Palabra (ver Lc 9, 28-36) y en los milagros, lo glorificará más y más, después de sostenerlo en Su Pasión (ver Lc 22,43), y de resucitarlo (ver Hch 2,24; 3, 15; Rom 8,11; Ef 1,20; Col 2,12), sentándolo a Su derecha con Su Humanidad Santísima, con la misma gloria que eternamente tuvo el Verbo (ver Jn 17, 5.24; Sal 109,1ss).ö (BdS, p. 3463).

LA GENTE QUE ESTABA ALLÍ Y LO OYÓ DECÍA QUE HABÍA SIDO UN TRUENO. OTROS DECÍAN: õLE HA HABLADO UN ÁNGELÖ.

ŏLa gente escucha el sonido, pero no sabe qué pensar. Algunos dicen que es un trueno, otros que es un ángel. Ambas interpretaciones están relacionadas con las Escrituras, pues la voz de Dios es comparada con el trueno (ver 2Sam 22, 14; Sal 68, 34), con la mediación de ángeles (ver Ex 3,2.4; Jue 2, 1-3).ö (Martin & Wright, p. 225).

õ¿Cómo habla Dios? ¿Con la voz del cuerpo? No. El habla palabras con una voz que es mucho más significativa que la voz del cuerpo. Los profetas oyeron esa voz. Es escuchada por los fieles, pero los malvados no la comprenden...por eso los judíos que no escuchaban a Jesús decían: ÷ha sido un truenoø...ö (san Ambrosio, Sobre el Paraíso, 14, 69).

AMSE

12, 30 JESÚS RESPONDIÓ: õNO HA VENIDO ESTA VOZ POR MÍ, SINO POR VOSOTROS.

õLa voz es una ayuda para que otros crean, igual que el testimonio de los signos y señales que ha realizado (ver Jn 5, 36; 11, 41-45; 12, 9-10).ö (Martin & Wright, p. 225).

12, 31 AHORA ES EL JUICIO DE ESTE MUNDO; AHORA EL PRÍNCIPE DE ESTE MUNDO SERÁ ECHADO FUERA.

Ahora es el juicio de este mundo

õEn el Juicio que sucederá al final serán juzgados los vivos y los muertos, que recibirán su eterna recompensa o castigo. Entonces ¿qué clase de juicio es éste de ÷ahoraø? No es un juicio de condenación, sino de discernimiento. La separación del diablo y de los redimidos.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan, 52, 6-9).

Ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera.

õSatán dominaba el mundo. La muerte de Jesús libra a los hombres de la tiranía de Satanás.ö (BdJ, p. 1527).

õEn la cruz, el mundo y el príncipe de este mundo (Satanás) serán juzgados. Jesús, clavado en la cruz, es el supremo signo de contradicción para todos los hombres: quienes le reconocen como Hijo de Dios se salvan; quienes le rechazan se condenanö (BdN, p. 9693).

õSatanás y sus satélites serán echados fuera de las almas por la regeneración que obrará en ellas el Bautismo.ö (BdS, p. 3463).

õAl aceptar obedientemente la muerte y al resucitar, Jesús destruye la muerte y el miedo a la muerte mediante los cuales Satanás mantiene a la humanidad esclavizada (ver Heb 2, 14-15). A través de la cruz, Jesús destruye el poder del pecado (trae el juicio a este mundo), y quita el pecado del mundo (ver Jn 1,29) y reconciliando a los pecadores con Su Padre (ver 2Cor 5, 19).ö (Martin & Wright, p.225).

12, 32 Y YO CUANDO SEA LEVANTADO DE LA TIERRA, ATRAERÉ A TODOS HACIA MÍ.Ö 12, 33 DECÍA ESTO PARA SIGNIFICAR DE QUÉ MUERTE IBA A MORIR.

Y Yo cuando sea levantado de la tierra

õSe refiere principalmente a la Crucifixión de Cristo, pero también a Su Resurrección y Ascensión (ver C.C.E.#662). Estas palabras recuerdan el inicio del Cántico del Siervo Doliente, del profeta Isaías (Is 52,13-53, 12), que anuncia proféticamente el sufrimiento del Mesías, que será exaltado y levantado a la vista de las naciones, pero sólo después de haber sido humillado por su propia gente. Isaías interpreta esta humillación y muerte del Siervo como sacrificio redentor por el pecado.ö (Hahn, p. 140).

õSatanás, cuyo dominio sobre el mundo empezó con la rebeldía de Adán en el Jardín (ver Gen 3, 1-19), será vencido cuando Jesús suba a la cruz (ver Heb 2, 14-15) y destruido cuando Jesús regrese en toda Su gloria (ver Ap 20, 10; C.C.E. #550; 2853).ö (Hahn, p. 140).

AMSE

atraeré a todos hacia Mí

õPreviamente, Jesús había dicho que cuando fuera levantado, revelaría Su identidad como *Yo Soy* (ver Jn 8, 28), y al mirar con fe a la cruz, la gente recibirá vida eterna (ver Jn 3, 14-15).ö (Martin & Wright, p. 226)

Luego de Su Ascensión, cuando esté õexaltado a la derecha del Padre, en la gloria, Cristo enviará al Espíritu y por Él extenderá Su dominio en el mundo...

Alzado en la cruz, Jesús aparecerá a los ojos de todos como Salvador del mundo (ver Jn 19, 37). Es la respuesta a los griegos piadosos que tratan de verle.ö (BdJ, p. 1527).

õAnticipa que habrá una aceptación universal del Evangelio (ver Mt 28, 18-20; Hch 1,8). El mundo se reunirá, alrededor del signo de la cruz (ver C.C.E: #542).ö (Hahn, p. 141).

õCristo crucificado es la manifestación máxima del amor del Padre y de la malicia del pecado que ha costado tan alto precio (ver Jn 3, 14-16; Rom 8, 32), la señal puesta en alto, prefigurada por la serpiente de bronce levantada por Moisés en el desierto. Si al mirar a aquella serpiente quedaban curados los que, por murmurar contra Dios en el éxodo de Egipto, habían sido mordidos por serpientes venenosas (ver Jn 3, 14; Num 21, 9), así la fe en Jesucristo elevado en la cruz s salvación para el hombre herido por el pecado.ö (BdN, p. 9694).

Traducir este versículo como õatraeré a todos hacia Míö permite interpretar el texto como õun llamado que se extiende a toda la gentilidad (ver Ef 1, 10), pero también ha sido traducido como: õlo atraeré todo hacia Míö, que es interpretado como referido a que, consumada Su redención, Él quedará õcomo el centro al cual convergen todos los misterios de ambos Testamentos.ö (BdS, p. 3446).

õTomó sobre Sí la humanidad. El Invisible se volvió visible; el Incomprensible, se hizo comprensible; el Impasible se volvió capaz de sufrir; la Palabra se hizo humano, asumiendo todas las cosas en Sí mismo, para que así como en las cosas supercelestiales, espirituales e invisibles, la Palabra de Dios es suprema, también posea la supremacía en las cosas visibles y corporales.ö (san Ireneo, -Contra herejíasø, 3,16.6).

Decía esto para significar de qué muerte iba a morir

Anunciaba Su muerte en cruz, pero no todos lo captaron.

õMantuvo el misterio invisible para aquellos que querían matarlo, porque no eran dignos de saberlo. Sin embargo, permitió que otros comprendieran que sufriría en beneficio de todos.ö (san Cirilo de Alejandría, Comentario sobre el Evangelio de Juan 8).

õEn la cruz se muere con los brazos separados. Era apropiado que el Señor abriera así Sus manos, pues con una atraería hacia Sí al pueblo antiguo, y con la otra a los gentiles.ö (san Atanasio, ⇒Sobre la encarnaciónø25,3-4).

REFLEXIONA:

ŏLa Cruz hay que insertarla también en las entrañas del mundo. Jesús quiere ser levantado en alto, ahí: en el ruido de las fábricas y de los talleres, en el silencio de las bibliotecas, en el fragor de las calles, en la quietud de los campos, en la intimidad de las familias, en las asambleas, en los estadios...Allí donde un cristiano gaste su vida honradamente, debe poner con su amor la Cruz de Cristo, que atrae a Sí todas las cosas.ö (san Josémaría Escrivá, Via Crucis 11,3).

AMSE

Nota apologética:

Los hermanos separados critican que los católicos usamos crucifijos. Dicen que creemos que Jesús sigue muerto. Se equivocan. No creemos que Jesús esté muerto, creemos en Su Resurrección, y así lo proclamamos, por ejemplo en cada Misa.

Colgarse un crucifijo al cuello o tenerlo a la vista en casa o en el auto, tiene como objetivo recordarnos lo que Jesús mismo prometió en este versículo: que cuando fuera Él levantado en lo alto, atraería a todos hacia Él. Y recordemos que así como los que miraban la serpiente hecha por Moisés, quedaban curados de las mordeduras de las serpientes (ver), así también es necesario ver a Jesús cuando está en lo alto, es decir, en la cruz.

Sabemos bien que no se quedó en la cruz, pero lo contemplamos en ella para tener siempre presente lo que dijo san Pablo: *õCon Cristo estoy crucificado*, y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó a Sí mismo por mí. õ (Gal 2, 20)

12, 34 LE GENTE LE RESPONDIÓ: ôNOSOTROS SABEMOS POR LA LEY QUE EL CRISTO PERMANECE PARA SIEMPRE. ¿CÓMO DICES TÚ QUE ES PRECISO QUE EL HIJO DEL HOMBRE SEA LEVANTADO? ¿QUIÉN ES ESE HIJO DEL HOMBRE? ö

Ellos õaluden a las profecías sobre el Mesías Rey de Israel (ver Is 49, 8; Ez 37, 25).ö (BdJ, p. 3464)

õLa gente que ha dado la bienvenida a Jesús como rey mesiánico no entiende como este rey puede hablar de su muerte...Esperan un Mesías, rey davídico, que expulse a los romanos y restaure la monarquía, que continuará para siempre, en una era de justicia y de paz.

Jesús es el rey mesiánico, pero no como lo entiende o quiere la gente. Es un rey mesiánico cuyo trono es la cruz, y que vence muriendo es algo que nunca se había oído. Es, como dijo san Pablo: *-piedra de tropiezo y locura, pero para los que son llamados, es el poder y la sabiduría de Dios*ø (1Cor 1, 23-24).ö

(Martin & Wright, p. 226).

Hijo del hombre

Es la expresión que suele emplear Jesús para referirse a Sí mismo. Es una referencia a Su humanidad y a la vez a Su divinidad, pues recuerda la visión del profeta Daniel (ver Dn 7,13).

12, 35 JESÚS LES DIJO: ÕTODAVÍA, POR UN POCO DE TIEMPO, ESTÁ LA LUZ ENTRE VOSOTROS. CAMINAD MIENTRAS TENÉIS LA LUZ, PARA QUE NO OS SORPRENDAN LAS TINIEBLAS; EL QUE CAMINA EN TINIEBLAS, NO SABE A DÓNDE VA.

Todavía por un poco de tiempo, está la luz entre vosotros. Se refería a Sí mismo, que se definió como õ*Luz del mundo*ö (Jn 8, 12).

Caminad mientras tenéis la luz para que no os sorprendan las tinieblas õJesús exhorta a los judíos a creer en Él antes de que sea demasiado tarde.ö (BdJ, p. 1528).

õLos insta a recibirlo con fe. Les hace ver que no tienen una cantidad ilimitada de tiempo para recibir el regalo de la Palabra.ö (Martin & Wright, p. 226).

Cont. curso sobre el Evangelio según san Juan CLASE 29

Jn 12, 20-36;

AMSE

el que camina en tinieblas no sabe a dónde va.

õQuien es estúpido, entrega su alma a los placeres del cuerpo, como el ganado al pastizal, viviendo alienado de la vida de Dios. No considera nada bueno más que lo que da placer al cuerpo. Éste, y todos los que son como él, caminan en tinieblas.ö (san Gregorio de Nisa, Sobre la Virginidadø 4).

12, 36 MIENTRAS TENÉIS LUZ, CREED EN LA LUZ, PARA QUE SEÁIS HIJOS DE LUZ.ö

õMientras Jesús esté presente en el mundo (y sigue presente a través de la Iglesia), la gente tiene oportunidad de responderle...como +hijos de la luzø Vemos una relación entre convertirse en +hijos de la luzø, y Jesús, que es Hijo y es Luz. Jesús da a quienes creen en Él, participación en la vida divina y en Su relación con el Padre como Hijo. Al compartir la vida del Hijo, los creyentes comparten la comunión con el Padre (ver Jn 1, 12).ö (Martin Wright, p. 227).

õCreer a la Palabra de Jesús es la condición que Él mismo nos pone para hacernos hijos de Dios (ver Jn 1, 12).ö (BdS, p. 3464).

DICHO ESTO, SE MARCHÓ JESÚS Y SE OCULTÓ DE ELLOS.

õSu ministerio público ha terminado. La próxima vez que Jesús aparezca públicamente, será cuando Pilato lo presente como rey, ensangrentado y coronado de espinas.ö (Martin & Wright, p. 227).

REFLEXIONA:

ŏLa vida eterna que Jesús da a quien le responde con fe y discipulado, no es simplemente una vida después de la muerte. Es participación en la vida trinitaria de Dios: eterna comunión entre Padre, Hijo y Espíritu Santo. El amor de Dios es tan grande que quiere que la humanidad participe en Su propio amor y vida eterna, en Su propio ser. Compartir la vida de la Trinidad es la meta y el significado de la vida humana. Para eso fuimos creados y es el fin hacia el cual toda cosa buena debe ser dirigido. Dios nos da ese regalo de vida eterna a través del Bautismo...nuestro desafío es permanecer fieles a Jesús y caminar en la luz.ö (Martin & Wright, p. 227).

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?